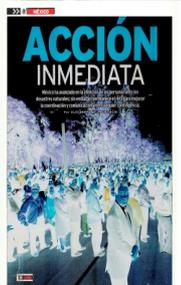


ACCIÓN INMEDIATA

México ha avanzado en la atención de las personas ante los desastres naturales; sin embargo, permanece el reto para mejorar la coordinación y comunicación ante cualquier contingencia.

Por ALEXANDRA VILLAVICENCIO



Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 6
\$ 297609.00
Tam: 1761 cm2

Sismos, huracanes y pandemias dejaron a las autoridades del país un aprendizaje para afrontar futuras situaciones naturales fuera del control humano; ahora, el reto es incrementar la cultura de la prevención entre la población.

Después de los sismos de los últimos meses ocurridos en la capital del país surgió el rumor sobre la aparición de un terremoto de igual o mayor magnitud que los acontecidos en 1985.

Los científicos expertos en sismología puntualizan que aún no es posible predecir por medio de la ciencia un temblor; los habitantes de la ciudad de México y otras metrópolis susceptibles a este fenómeno natural saben que puede ocurrir en cualquier momento, por lo que se debe contar con la preparación adecuada.

También existe la conciencia de que la naturaleza actúa por sí sola, lo que también ocasiona la formación de huracanes y la mutación constante de virus que propician mortandad y daños en la calidad de vida.

Ante estas alertas, ¿la ciudad, el país, las autoridades y la población están preparadas para atender emergencias de estos alcances?

Al respecto, el director general de la Agencia de Protección Sanitaria del Gobierno del Distrito Federal (GDF), José Jesús Trujillo Gutiérrez, asegura que la ciudad de México está preparada para enfrentar de manera oportuna otra pandemia, como la ocurrida en 2009 con la neumonía atípica que ocasionó el virus AH1N1.

En entrevista, afirma que hay la experiencia suficiente y el personal altamente capacitado que puede tomar decisiones en el momento requerido. También se cuenta con una infraestructura de salud suficiente, de alta calidad.

Abunda que el personal tiene muy presente la condición epidemiológica de cada época del año. Estas condiciones, detalla, determinan que durante la época de calor, se llegan a incrementar las enfermedades gastrointestinales o el extremo, cuando en el invierno los padecimientos que predominan involucran al sistema respiratorio.

COORDINACIÓN

El funcionario de la Secretaría de Salud del GDF recalca que la presencia de un sismo de gran magnitud, o tormentas, así como el surgimiento de epidemias causadas por estos eventos o por otros motivos requieren la participación conjunta y coordinada de otras instancias, como el Heroico Cuerpo de Bomberos, la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) y Protección Civil.

“Esta coordinación nos permite tener una estrategia definida y concentrada en todas las instancias para poder enfrentar cualquier tipo de evento que se llegue a presentar”, explica.

En cuanto a los insumos, afirma que incluso existen puntos estratégicos para distribuirlos de manera adecuada al momento en que se requieran.

Trujillo Gutiérrez reitera que la experiencia ha enseñado que las instancias gubernamentales encargadas de la salud, seguridad y atención de emergencias deben llevar siempre una comunicación cercana a la sociedad.

“Esta situación fue un punto toral durante la pandemia de 2009, porque el hecho de comunicar cada detalle día a día a la población sobre cuál era el comportamiento epidemiológico que se estaba presentando en ese momento, y la forma en cómo la población podía participar para mitigar la epidemia, permitió atender la emergencia y constituyó uno de los principales aprendizajes”, asevera.

Enfatiza que esta experiencia se mejora cada día, y expresa que en caso de que ocurriera un terremoto de igual o mayor magnitud que el de septiembre de 1985, el acceso a víveres, medicinas o vacunas para la población necesitada se podría brindar el mismo día.

“Dentro de la estrategia para la atención de estos desastres hay cierto protocolo de atención, lo que nos lleva a implementar las medidas de una manera paulatina. La reacción ante un evento de una magnitud mayor, la respuesta es inmediata”, puntualiza.

RECURSOS

El director general de la Agencia de Protección Sanitaria del GDF, José Jesús Trujillo Gutiérrez, puntualiza que en lo que se refiere al asunto presupuestal, siempre se tiene una partida ordinaria para atender los problemas y los padecimientos al día; además, existe un fondo preparado para enfrentar cualquier tipo de contingencia, que se tiene centralizado por la Federación.

El Presupuesto de Egresos para este año determinó una partida de 44 mil millones de pesos para el Fondo Nacional de Desastres (Fonden). De acuerdo con declaraciones del titular de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), Luis Videgaray Caso, hasta el quinto mes del año en curso ya se ejerció del Fonden un presupuesto de dos mil 730 millones de pesos.

El paso del huracán *Manuel* y la tormenta tropical *Ingrid* por el territorio nacional en septiem-

Continúa en siguiente hoja

bre pasado, tuvo un impacto económico de 75 mil millones de pesos, según información de la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros (AMIS).

Además, estimaciones de Protección Civil indican que el impacto económico de los terremotos que se presentaron el 19 y 20 de septiembre de 1985, implicaron un monto que oscila entre seis mil millones y seis mil 500 millones de dólares.

Una situación de emergencia natural también puede incrementar la existencia de acciones xenofóbicas y de rapiña.

Ante ello, Trujillo Gutiérrez enfatiza que la coordinación de las instancias de gobierno permite afrontarlas con la guía de Seguridad Pública. Por ello, indica, se puede decir que el personal también está capacitado para una situación de este tipo.

Si llegara a requerir la presencia de las autoridades especializadas en seguridad, afirma, por supuesto que se tendrá en

cualquier lugar y punto de la ciudad para apoyar las acciones, mitigar el evento que se presente, así como tener un control sobre el área y contacto con la población.

LA COMUNICACIÓN

Eric Porras Musalem, director de Investigación del Centro de Innovación en

Logística y Comercio de México (CILTEC) del Tecnológico de Monterrey campus Santa Fe, reconoce que si bien México ha mejorado sus protocolos de actuación ante desastres, todavía hay factores perfectibles.

En especial, enfatiza que la comunicación masiva todavía es un área que debe mejorarse para evitar pérdidas humanas o accidentes mayores.

“Una parte importante que todavía se puede mejorar es la comunicación a la sociedad sobre cuáles deben ser los protocolos en caso de desastres naturales, alertas epidemiológicas (...) La parte de comunicación social debe mejorar más, porque educar mejor a nuestra población para saber qué hacer en caso de desastres naturales es una situación que reduciría las complicaciones”, apunta.

En las grandes ciudades del país la gente tiene más información, pero la clave es hacerla lle-

gar a los habitantes de las zonas más alejadas, donde hay menor capacidad para recibirla en tiempo real.

LOGÍSTICA OPORTUNA

Ignacio Federico Villaseñor Ruíz, director general del Centro Nacional para la Salud de la Infancia y la Adolescencia (Censia), estima que la logística para la entrega de vacunas, medicina e insumos en casos de emergencia se puede mejorar con la ampliación de su cobertura, al tiempo que se debe aumentar la capacidad de la red de frío y optimizar los tiempos de entrega.

También señala que se pueden buscar mecanismos que permitan tener hacer llegar hasta el último consumidor el producto, que en este caso es la vacuna que se debe entregar con seguridad al momento de la aplicación, además de que es oportuno que tenga controles de inventario y de la forma de suministro a cada persona.

En caso de emergencias, precisa que existe una logística establecida en todos los estados de la República para actuar en situaciones de emergencia. “Solamente que se vean rebasados los sistemas permanentes, se establecen otros alternos que nos permiten contender con ello”.

El catedrático del Tec de Monterrey resalta el hecho de que “México tiene una base de infraestructura carretera muy importante, la cual prácticamente alcanza a todos los lugares de la República Mexicana”.

Menciona que el sistema de salud y Protección Civil actúa en conjunto, porque tiene el plan de

atención a emergencias, el DNIII, lo que indica que hay una planeación y pro-

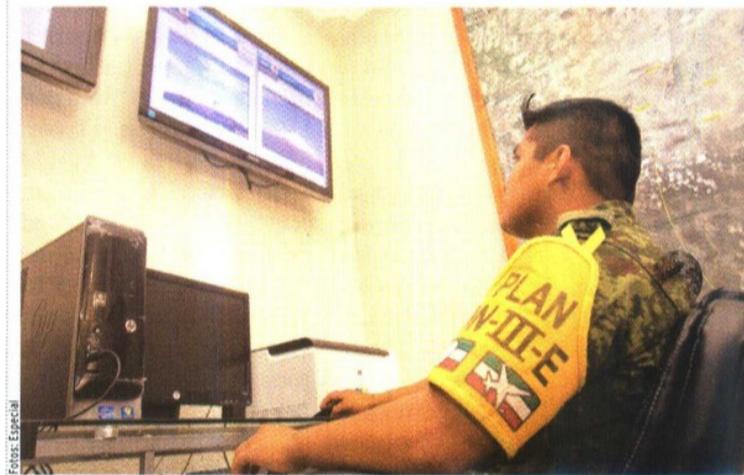
tolos muy específicos para actuar en caso de emergencia, los cuales se apoyan en la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y en la Comisión Nacional del Agua (Conagua) para el abastecimiento de agua potable.

En el país hay toda una organización que se apoya en la Marina y el Ejército Nacional para atender este tipo de situaciones. “Yo creo que en México ha habido muchos avances y estamos preparados para enfrentar prácticamente cualquier situación de desastre, como y se ha demostrado”, sostiene. ☉

En caso de que ocurriera un terremoto de igual o mayor magnitud al de septiembre 1985, el acceso a víveres, medicinas o vacunas para la población se podría brindar el mismo día.

El Sistema Nacional de **Salud Universal** será **esencial** para dar cabal cumplimiento al beneficio de la **protección de la salud** como **derecho humano** que es y que consagra la Constitución





PLAN DN III.
Los protocolos de actuación están listos.

NÚMEROS

44

MIL MILLONES
de pesos se destinaron este año para el Fondo Nacional de Desastres.

6

MIL MILLONES
de dólares fue el impacto económico del terremoto de 1985.

2

MIL 730 MILLONES
de pesos se han ejercido del Fonden en lo que va de 2014.

75

MIL MILLONES
de pesos fue el impacto económico del paso de *Ingrid y Manuel*.

